

Comentario y opinión: Maestros sin autoridad

El artículo de Juan Manuel de Prada comienza explicando la tendencia de los últimos años a *“connotar peyorativamente el concepto de autoridad”*. Tal y como yo lo veo, vivimos en una sociedad hipersensibilizada en la que cualquier relación entre dos personas en la que una de ellas esté en una posición jerárquica superior a la otra, es una relación nociva. La figura del profesor, el policía etc. son figuras que a día de hoy se ven muy cuestionadas y vulnerables, por ejemplo, solo hay que ver las noticias sobre abusos a profesores por parte de los alumnos. Por supuesto esto no es algo general, pero que sí se ve más y más a medida que pasa el tiempo.

El artículo sostiene que hemos pasado del concepto de profesor autoritario que castigaba a los alumnos con métodos violentos o humillantes, como puede ser la famosa regla, a un concepto de profesor al que no se respeta y al que se le ha desprovisto de autoridad, sin la cual no es capaz de llegar a sus alumnos y de que lo escuchen.

Basándome en mi experiencia, diría que el respeto por un profesor y el reconocimiento de su autoridad son claves a la hora de aprender. A lo largo de mi vida como estudiante, ya sea en el instituto o en la universidad, he tenido profesores a los que reconocía como una autoridad y a los que les tenía un profundo respeto (autoridad y respeto en el menos peyorativo de los sentidos) y a esos profesores es a los que recuerdo como mejores educadores y con los que más he aprendido. La pregunta es: ¿Fueron buenos profesores y aprendí con ellos porque los respetaba? ¿O los respetaba y los reconocía como una autoridad porque fueron buenos profesores y aprendí con ellos? Supongo que estas dos preguntas están estrechamente relacionadas, es decir, como alumno debes reconocer desde un primer momento la autoridad de un profesor y debes respetarlo para aprender de él, y a la vez, a medida que aprendes, lo respetarás más.

El informe de la UNESCO al que hace referencia el artículo dice: *“Al cambiar la imagen del maestro, de considerarlo como fuente e impartidos de conocimientos a verlo como organizador y mediador del encuentro de aprendizaje, aparecen nuevas competencias que deberían ser los componentes de la nueva función docente”*. Entiendo que este informe está hablando de una evolución de enseñanza centrada en la transmisión directa a una enseñanza basada en el aprendizaje significativo, en la cual, el profesor no se limita a comunicar sus conocimientos a los alumnos en la pizarra, sino a intentar que los alumnos se involucren de forma activa en el aprendizaje. Juan Manuel de Prada entiende esta transición como algo que despoja al profesor de toda importancia, pasando a ser una figura irrelevante, pues *“Sólo quien ha sido enriquecido por una experiencia de autoridad puede alcanzar una madurez que le permita afrontar y juzgar la realidad de forma crítica”*.

No voy a entrar en si el aprendizaje significativo es mejor o más efectivo que un aprendizaje basado en la transmisión directa porque son conceptos que escuché por primera vez hace cinco días. Sin embargo, sí que estoy en desacuerdo con la idea del autor de que sólo a través de una autoridad podemos formar nuestro propio criterio. Creo que un criterio sólido se puede formar gracias a otros agentes, como por ejemplo la experiencia, que puede ser una fuente de información incluso más fiable que un profesor, pues es objetiva y nunca está sesgada.

En conclusión, debemos encontrar el equilibrio entre el rol de profesor autoritario y el rol de profesor estéril o irrelevante. Para mí, la frase que mejor resume mi idea de un buen educador es *“el maestro debe ser una persona que provoque en el discípulo admiración y respeto, una persona que el discípulo reconozca como digna de emulación”*.

Comentario: Ideas de los profesores sobre la naturaleza de la enseñanza y el aprendizaje

El informe nos muestra una serie de países ordenados según la tendencia de sus profesores a enfocar la enseñanza desde un punto de vista constructivista o desde la transmisión directa. De esta forma, vemos que países nórdicos como Islandia o Dinamarca y centroeuropeos como Austria o Bélgica, están por encima de los países mediterráneos como España, Portugal o Italia en cuanto a número de profesores inclinados hacia la teoría constructivista.

A primera vista parece que, en países en los que se opta más claramente por un enfoque constructivista, el sistema educativo es más eficaz que en países en los que esta tendencia no es tan marcada, como ocurre en España, cuyo sistema educativo tiene más deficiencias que el de los países nórdicos. Y digo que el sistema educativo tiene más deficiencias que el de los países nórdicos sin tener muchas pruebas de ello, sino basándome más en una preconcepción que en un estudio objetivo.

Por este motivo, creo que es interesante comprobar cómo se ha realizado el estudio, así que he entrado en el enlace a la fuente original que aparece bajo el gráfico (<http://dx.doi.org/10.1787/665115410485>) y he ojeado los demás gráficos que aparecen en el estudio y las conclusiones que se pueden extraer al echar un vistazo rápido es que sí es cierto que en los países mediterráneos tenemos más problemas con el sistema educativo que en los países de centro Europa o Escandinavia. Más concretamente, dedicamos más tiempo a resolver problemas disciplinarios en el aula, lo que disminuye el tiempo dedicado al aprendizaje y empleamos más tiempo estructurar las clases que en intentar mejorar las actividades que en ellas se proponen. No obstante, si dentro de los países mediterráneos nos fijamos concretamente en España, vemos que estamos por encima de la media en la satisfacción con el trabajo docente realizado.